

## Presentación

La pandemia por la Covid-19 ha puesto delante de nuestros ojos la fragilidad y la vulnerabilidad de nuestra forma de vivir, la rapidez con que puede entrar en crisis y la potencia limitada de nuestros recursos para controlarlo todo.

Estamos aprendiendo una dura lección. Un minúsculo coronavirus nos obliga a reflexionar sobre la idea de progreso tecnocientífico y de civilización que hemos ido construyendo durante estas últimas décadas, así como sobre el propósito y el sentir de nuestra vida. El confinamiento global durante los primeros meses del 2020 ha resultado ser un retiro interior no buscado, en el que nos hemos dado cuenta de lo que de verdad importa.

Y es que lo que de verdad importa va más allá de la innovación tecnológica y de la digitalización que, sin embargo, tanto nos ayuda en estos momentos. Ahora vemos con más claridad que lo fundamental tiene que ver con el amor desinteresado y gratuito, con la familia y los amigos, el contacto con los demás, la generosidad, la solidaridad, la sobriedad, el sentido trascendente de la vida... De repente, todos estos valores han pasado de ser simplemente proclamados –a veces de forma retórica– a ser vividos con mayor intensidad y también a ser añorados en el caso de que los hayamos

perdido, o como ahora, cuando no los podemos ejercer libremente ni mostrarlos con ternura mediante una sonrisa.

La experiencia está resultando ser una oportunidad ascética preparatoria para las almas despiertas y vigilantes en los tiempos inciertos que han de venir. La humanidad confinada se ha sentido sola y completamente desorientada. Necesitamos comprender lo que está sucediendo y lo que va a suponer en nuestras vidas la llamada «*nueva normalidad*» y el Gran Reinicio o reseteo global.

Contemplamos cómo se aceleran los cambios disruptivos y cómo se van visualizando unos escenarios que, unos pocos meses antes del confinamiento global, parecían totalmente utópicos o de ciencia ficción.

Los debates sobre la ideología del transhumanismo y el posthumanismo y sobre la construcción de un Nuevo Orden Mundial basado en una agenda globalista tecno-científica han saltado ya de los ámbitos académicos, de los foros entre expertos y de los medios de comunicación a las redes sociales y a la sociedad en general.

En algunos colectivos e individuos se está produciendo un GRAN DESPERTAR. Son minorías creativas y personas despiertas que observan la «*nueva normalidad*» con espíritu crítico, y a la vez, contemplan con esperanza el futuro y trabajan para que la nueva realidad se construya bajo unos principios humanistas y una cosmovisión trascendente y con inteligencia espiritual.

Paulativamente vamos comprendiendo que las propuestas de la utopía (o mejor dicho, distopía) transhumanista basadas en la idea fundamental de que las tecnologías exponenciales nos salvarán y nos elevaran a la condición inmortal de «*Homo Deus*», son contrarias a la naturaleza humana. Es más, dicha distopía puede llevarnos a una civilización deshumanizada, a un Nuevo Orden Mundial cibertotalitario e incluso a una posible extinción del género humano tal y como lo conocemos en la actualidad.

Queremos despertar ante esa nueva realidad para actuar con plena conciencia. Somos muchos los que deseamos preservar la naturaleza humana caracterizada por la libertad y su plena dignidad derivada del hecho que los hombres y mujeres estamos creados a imagen y semejanza de Dios. Tenemos un compromiso de custodiar la Creación y las redes de vida –de las que formamos parte– contribuyendo a su armonía y respetando el orden natural, porque sabemos que el Cosmos (lo visible y lo invisible), con su belleza inigualable, esta creado para dar gloria a Dios.

El ser humano tiene como destino armonizarse con la naturaleza y con Dios. Primero debe curarse el alma y luego el cuerpo puede seguirle. Porque, ¿de qué le sirve al hombre ganar el mundo entero, si al final pierde su alma? Una afirmación que muchos de nuestros contemporáneos han aprendido durante el confinamiento derivado de la crisis sanitaria global de la Covid-19 en el sufrimiento, el silencio, la meditación, la oración, la contemplación y el retiro espiritual.

Esta situación extraordinaria que se ha producido en nuestras vidas es una llamada a la rebelión que solo se puede realizar en términos de libertad interior. Debemos construir una nueva hermandad para el bien común y luchar contra la cultura del descarte y del control absoluto del ser humano por parte del biopoder global. Y debemos hacerlo con esperanza, ya que esta virtud teologal resulta ser un mensaje universal junto con la fe y el amor.

Con el presente libro pretendemos aportar algunas ideas básicas para construir un marco conceptual que contribuya a un gran despertar de las conciencias en las personas que estamos viviendo estos momentos de la historia de la humanidad. Para ello, en esta obra recopilamos cuarenta y cinco artículos de opinión publicados en *Frontiere Rivista di Geocultura* ([www.frontiere.eu](http://www.frontiere.eu)) entre el mes de agosto de 2016 hasta julio de 2020. En las temáticas abordadas

se entrecruzan una mirada ética, científica, tecnológica, antropológica, filosófica y espiritual.

Durante estos cuatro años, he reflexionado sobre la Tercera Guerra Mundial «*híbrida*» en la que estamos inmersos sin ser plenamente conscientes, tal y como nos ha advertido en diversas ocasiones el papa Francisco.

*«La guerra empieza en el corazón del hombre, comienza en casa, en las familias, entre amigos y después va más allá, a todo el mundo».*

Francisco al referirse a esta Guerra Mundial utiliza los términos «*fragmentada*», «*a trozos*» o «*por partes*» y nos pone delante de esa cruda realidad para que despertemos y contribuyamos a alcanzar la paz y la justicia para nuestro mundo como preludio del Reino de Dios. Todavía estamos a tiempo de evitar una escalada bélica mundial a través de la oración y la acción.

También reflexionamos en la presente obra sobre la relación entre la ideología del transhumanismo y la agenda del Nuevo Orden Mundial. Son múltiples los artículos en los que desde distintas perspectivas se van entrelazando estos dos temas que constituyen el núcleo central de esta publicación. Desde una mirada abierta y crítica abordamos los enormes retos, desafíos y peligros que esa conjunción entre transhumanismo y Nuevo Orden Mundial van a suponer en las próximas décadas. A su vez, ofrecemos al lector una alternativa a través del humanismo avanzado que debe contribuir a una regeneración ética, moral y espiritual del ser humano.

No obstante, el «*alma*» del libro se centra en el anuncio de un GRAN AVISO que Dios quiere dar a la humanidad entera, sin distinción de creencias, convicciones y tradiciones espirituales para que se salve. En diversos capítulos del libro se entrecruza la descripción de los tiempos en los que nos ha tocado vivir (el *cronos*) con aspectos tratados por el conocimiento profético y por revelaciones particulares en relación a los Tiempos de Dios (el *kairós*). Todo apunta a que vivimos Tiempos de Misericordia

y que debemos aprovechar esa gran oportunidad para volver la mirada y nuestro corazón a Dios.

Ante nuestra mente racional y tecno-científica aparece un Nuevo Orden Mundial y un transhumanismo/posthumanismo emergente que pretenden construir una nueva Torre de Babel.

Sin embargo, desde la espiritualidad del corazón, mediante la iluminación de la razón que proporciona la fe y que nos abre a la visión trascendente y sobrenatural, estamos asistiendo a un nuevo Pentecostés.

En efecto, tal y como ha sucedido en otros momentos singulares de la historia de la humanidad, se está produciendo una efusión generosa del Espíritu a través del Amor Infinito del Creador hacia el ser humano y la creación. Y este don inmenso se nos ofrece en mayor medida, precisamente, en estos tiempos de gran tribulación, confusión e incertidumbre, pero también de esperanza, gracia y salvación. Es por ello que debemos ser conscientes de esta gran oportunidad concedida en tiempo de gracia y **DESPERTAR**.

*Barcelona, 15 de agosto de 2020*